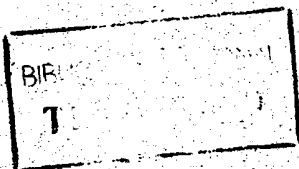


ESCRITURA

ENSAYO - CRITICA - POESIA - NOVELA Y CUENTO
MUSICA - ARTES PLASTICAS - TEATRO - CINE - POR
LA PAZ - LIBROS - GRABADOS E ILUSTRACIONES



EN ESTE NUMERO:

RAFAEL ALBERTI, HECTOR HUGO
BARBAGELATA, JULIEN BENDA,
JOSE BERGAMIN, MAURICE BLON-
DEL, JOSE PEDRO DIAZ, ROBER-
TO GARCIA MORILLO, LEON KLI-
MOVSKY, CARLOS M. RAMA, CLARA
SILVA, MARIA INES SILVA VILA.

2

NOVIEMBRE DE 1947
MONTevideo

ESCRITURA

18 de Julio 1333 Ap. 32.

Montevideo, Uruguay.

DIRECCION

Julio Bayce — Carlos Maggi — Hugo Balzo

DIRECCION DE LAS SECCIONES PERMANENTES

POESIA: Isabel Gilbert de Pereda. NOVELA y CUENTO: Carlos Maggi. MUSICA: Hugo Balzo. TEATRO: Carlos Martínez Moreno. CINE: José María Podestá. POR LA PAZ: Julio Bayce. LIBROS: Carlos Real de Azúa. Viñetas y asesoría gráfica: Adolfo Pastor.

Redactores Responsables: Julio Bayce y Carlos Maggi.

Secretario de la Administración: Mario Rodríguez Gál.

ESCRITURA

ENSAYO - CRITICA - POESIA - NOVELA Y CUENTO
MUSICA - ARTES PLASTICAS - TEATRO - CINE - POR
LA PAZ - LIBROS - GRABADOS E ILUSTRACIONES

Año I

Montevideo, Noviembre de 1947

N.º 2

SUMARIO

PRIMERA PARTE

Azucni musazñeta, por José Bergamín. — La mística democrática, por Julien Benda.

SEGUNDA PARTE

POESIA. — Dos poemas de "A la Pintura", por Rafael Alberti. — Una actitud poética, por Clara Silva. — NOVELA Y CUENTO. — Indagación de una literatura, por José Pedro Díaz. — "Último coche a Fraile Muerto" (cuento), por María Inés Silva Vila. — MUSICA. — Alfredo Castilla, por Roberto García Morillo. — TEATRO. — La teoría del contacto, por Héctor Hugo Barbagnata. — Calendario de teatro, por C. M. M. — CINE. — "El jugador" (guion cinematográfico), por León Klimovsky. — Renacimiento del cine italiano, por José María Podestá. — La digna severidad de "Larys es la noche", por J. M. P. — POR LA PAZ. — Edificar la Paz, por Maurice Blondel. — LIBROS. — "Los gladiadores", de Koestler, por Carlos M. Rama. — Las ideas políticas en América ("Las ideas políticas en Argentina" de J. L. Romero, y "Las ideas políticas en Chile" de R. Donoso), por Carlos Real de Azúa. — "Quevedo Humanista", de Daniel Castellanos, por C. R. de A. — "Tratado de la realización cinematográfica", de Kuterbov, por J. M. P. — Actividad bibliográfica. — EXPOSICIONES.

GRABADOS

"Autorretrato", de Eduardo Amézcaga, Gran Premio de Pintura del XI Salón Nacional. — "François", de J. J. Calandria, Primer Premio de Escultura del XI Salón Nacional. — Oleo de Horacio Torres. — Oleo de Jonio Montiel. — Oleo de Francisco Matto Villaró.

VINETAS

de Adolfo Pastor.

ESCRITURA SOLO PUBLICA COLABORACIONES ESPECIALES

CALENDARIO DE TEATRO

Dos temas mayores proponen, para su anotación, octubre y noviembre de 1947. Con el sentido que tiene este calendario, interesan distintamente, y en este caso en razón inversa de su valor teatral. Una corta temporada italiana en el 18 de Julio, acontecimiento feliz, irreversible. Una más larga temporada de Comedia Nacional, que se proyectó también sobre noviembre: experiencia lamentable, que pagó inútilmente el precio de todas las novatadas, desdiciendo escarmientos pasados, no tan lejanos. La Comedia Nacional — cuyo nombre conjura la intransigencia chauvinista y, tras ella, la exultación de muchos opinantes (que creen serlo no de patriotismo sino de teatro) — volverá a existir el año que viene. Las anotaciones sobre su comienzo son algo más que un retrospecto: sin que lleguen a ser una prevención, porque más importantes las había y fueron sacrificadas al prurito de inaugurar.

La temporada italiana —

Diana Torrieri y Sergio Tofano dieron el mejor espectáculo de lo que va de este año, ya casi enteramente transcurrido, con "Il lutto si adisce ad Elettra" — "Mourning becomes Elettra" —, abrumadora trilogía de O'Neill. No es éste el mejor momento para desenterrar del mito del Esquilo Americano, tan luego en el tema que provoca más fácilmente (más capciosamente) la promoción parental, el orden de llamamiento. Sería posible — pero largo — demostrar que, si lo hay, el Esquilo Americano está en el tema americano, en "Desire under the elms" por ejemplo. Este melodrama con tema de Esquilo, escrito con anacrónico prejuicio anti-heroico (ataques cardíacos y venenos sustituyen al sumario puñal), con anacrónico freudismo (Orestes odia a Agamenón), con intemporal — acaso diecinuevesco — sentido de la truculencia (Adam Brent — Egisto — azuza el crimen de Agamenón por un desquite de resentido social, porque es "el bastardo hijo de una sirvienta", para peor ultrajada), representa bien la tenacidad creadora, la suprema petulancia de apagar el gran tema, en O'Neill. Tenacidad y petulancia sostenidas por el talento, excedidas del talento a menudo, girando contra el antiguo O'Neill, contra el más antiguo Esquilo.

De todos modos, esta trilogía "psicologista" que reescribió a los griegos, fué la base de un gran espectáculo, dotado de la mejor sabiduría escenográfica — en vano se le buscaría, en tal sentido, pariguál este año —, servido con generoso fervor dramático latino.

Pirandello tuvo dos títulos en esta misma temporada: el fundamental de "Sei personaggi in cerca d'autore", el secundario de "Pensaci, Giacomino"; con el primero se ofreció un espectáculo importante, cuyo sabor más perceptible, para la mayoría del público, sigue estando en que se armen y desmonten, en presencia del espectador, las convenciones mayores del teatro.

"Week-end", de Noel Coward, fué la más acabada demostración de la aptitud de estos comediantes italianos como tales: Diana Torrieri, Sergio Tofano, Giovanna Gallerti, Pierfederici, etc. hicieron con gran soltura, con deportiva y airosa facilidad, esta comedia deliciosa, jocunda, brillante, cuyo éxito como diversión fué inmejorable.

Hemos citado dos títulos italianos y dos sajones en la temporada italiana. No hubo sino títulos nacionales en la Comedia Nacional. Títulos nacionales, actores nacionales (salvo una excepción posterior, pretextada en la autoridad y el nepotismo), escenógrafos nacionales no siempre claramente señalados por la empresa municipal, vocabulario nacionalista. Naturalmente, se apeló a la fácil inconsistencia de otras *s'milares* anteriores, de alguna otra Comedia Nacional que casi se prefiere olvidar, para pregonar que ésta era la primera, la que abría el intento. Algún día el Sodre volverá a patrocinar su "primera temporada de Comedia Nacional", sobreseyendo el recuerdo de aquella dirigida por Carlos Calderón de la Barca en tiempos del interventor Torres Ginart; y desmemoriándose de aquella otra de Carlos Calderón de la Barca, también *primera*, en el Solís, bajo patrocinio municipal.

La reciente Comedia Nacional del Solís tenía que ser un fracaso, por sus falacias de origen. Las dos palabras de su título eran, para el caso, el arnero de la frase hecha. Tras su ambicioso anuncio de una temporada para los autores y los actores nacionales, indefinidamente postergados —se decía— por el teatro extranjero (se insistía en el mayorazgo de Buenos Aires, en nuestra condición de factoría teatral), se ocultaban o perdían estas escuetas realidades: que no hay autores ni actores nacionales en número y calidad bastantes a justificar, por ellos y exclusivamente para ellos, una temporada; que ellos no pueden —y acaso no quieren— ser el pretexto de una cruzada saturada de nacionalismo, de mesianismo teatral en primera persona, de política criolla. Porque si individualmente existen, los autores nacionales no aparecieron, rehuyendo la ostentosa ocasión.

Títulos como "Juan Fekpe" y "El hombre natural" crearon pues la conjetura del autor insituable y sustituido, recalcitrante a sus fáciles redentores. Junciones como las de actores de radio y aficionados atraídos por la sola posibilidad de una disciplina de conservatorio en el diario ejercicio dramático, con tan sólo uno o dos actores aceptables para la escena —y no menospreciables ni menospreciados en la otra orilla—, crearon a su vez la conjetura del actor nacional, intelecquia gremial demostrable y seria, pero artísticamente dudosa. Hubo además una dirección nominal (ya probada por el Sodre en la mencionada oportunidad; ya probada por Arata en su "Otelo"), que no daba esperanzas y que no era uruguayal!

Con todo eso, la Comedia Nacional fué lo que tenía que ser: la experiencia apta para el aplauso de los padres de la criatura (muchos sienten serlo), para la sobrecarga de patriotismo que mucha gente no tiene obstáculos en hacer entrar con ella al teatro. Fué huera en sus buenas intenciones retóricas, pensosa en su incipiente casi voluntaria.

Se dice que el año venidero se retomará la idea con otro sentido (o se tomará por el camino de otra idea), yendo todo lo actuado hasta ahora a pérdidas y ganancias. Esperemos que en esa reprise de los grandes afanes se fie menos en las partidas de nacimiento, no se apueste tanto sobre corazonadas que pertenecen al dominio indemne del editorial o del discurso. Esperemos esta mejoría, ya que "lo nuestro" no es tanto como para desesperar de que hayamos de curarnos del totalitarismo que lo hace agresivamente chico.

C. M. M.